



DAVID CARRILLO

El director teatral
explica las
razones que lo
obligaron a cerrar
Plan 9 **PÁGS. 2-3**

ALONSO CHERO

La última ñusta del Imperio
Incaico revive entre los
restos de la huaca Mateo
Salado. Inspirada en un
cuadro colonial, Ana de
Orbegoso desarrolla una
puesta en escena de gran
impacto visual. **[PÁGS. 4-5]**

OFREVIDA AL PASADO





Elenco de "La última princesa inca", réplica en movimiento de la primera pintura colonial peruana en exhibirse en el Museo del Prado, cortesía de ARCOmadrid.

Estirpe de mujer

"La última princesa inca"

La artista Ana de Orbegoso recrea en video la fusión de sangres indígena y española. Será proyectado hoy sobre las pirámides del Santuario Arqueológico de Pachacámac.



La actriz y bailarina Miriam Sernaqué en impecable participación del video que se proyectará.

— CZARGUTIÉRREZ

El imperio del sol declina, pero el cetro dorado de una ñusta refulge en el centro del lienzo. El dios de los incas se enlaza con el cristogramajesuita. Y la catedral del Cusco se fusiona con la de Madrid cuando el sobrino de San Ignacio de Loyola desposa a la nieta de Huayna Cápac, legítima heredera del reino de Yucay. En la misma pintura, la ñusta mestiza hija de ambos se casa con otro noble caballero oriundo del reino de España. Entre ambos sucesos median 39 años, pero la pintura es el arte de aclarar y oscurecer todos los tiempos posibles. O, como diría Picasso, "la calidad de un pintor depende de la cantidad de pa-

sado que lleve consigo".

Ese pintor es el anónimo cusqueño que en el siglo XVIII funde el pasado en un emblema del mestizaje: "Matrimonio de don Martín de Loyola con doña Beatriz Ñusta y de don Juan de Borja con doña Lorenza Ynga de Loyola", que cobra actualidad porque este 19 de febrero ingresará nada menos que al Museo del Prado de la capital española como obra invitada de ARCOmadrid.

Ríos de tinta corren en torno a este canto a la unión racial hispanoamericana enmarcada en pan de oro. Pero su estreno en formato interactivo ocurrió exactamente hace dos años, al proyectarse sobre una de las cinco pirámides escalonadas de un bello centro administrativo-ceremonial Ychsma: la huaca Ma-

teo Salado de Pueblo Libre.

—Corazón mestizo—

Se trata de un juego virtual fabricado como rompecabezas: una pared inca cual telón de fondo para animaciones alusivas a un cuadro original dividido en dos: el lado inca como pasado, el español hacia el futuro. Mientras una pared de piedra vibra con el ruido de un temblor, sobre el Qoricancha aparece un letre luminoso intermitente que al ritmo del sístole y diástole de un corazón muestra los nombres de las multinacionales que aterrizan en busca del oro del Perú. Mientras, los actores Débora Correa, Cristian Rivero, Miguel Ángel Pimentel, Eli Duarte y Juan Carlos Fisher interpretan los esposales con el 'soundtrack' de Pauchi Sasaki y la voz de Syl-

via Falcón.

¿La artífice? Ana de Orbegoso, fotógrafa y artista plástica peruana afincada en la Gran Manzana que regresa a Lima para proyectar "La última princesa inca", su celebrado corto, esta vez sobre la muralla perimetral de Pachacámac. "Se trata de una reinterpretación de estos eventos históricos teniendo como ejes narrativos las experiencias y recuerdos de la princesa, que

en el video recuerda su niñez libre, la entereza de su madre, su posición como objeto de negociación de los hombres, la caída de su civilización, el fallido rescate de Atahualpa y el asesinato de Túpac Amaru II".

Así, De Orbegoso pone en movimiento una pintura colonial que, paradójicamente, congela un momento clave en la historia de Latinoamérica: la ejecución del último inca de Vilcabamba y el matrimonio político de su sobrina, la princesa Beatriz Clara Coya con un descendiente de los conquistadores. Simultáneamente, en el video se representa el matrimonio de la hija de ambos, nombrada luego marquesa de Oropeza. Dos eventos que sellan la conquista española sobre el imperio incaico generando

El video de Ana de Orbegoso fue premiado en el Big Apple Film Festival de Nueva York 2015 y en el California Women's Film Festival 2016.

demanera 'oficial' el inicio del mestizaje en Latinoamérica.

—Princesa y plástica—

Pero, claro, el valor de este suceso desborda la unión de sangres y ensaya la imagen de una mujer símbolo de la resistencia y la resiliencia que ellas desarrollaron ante la adversidad. Y si Mateo Salado fue el inicio de un recorrido por cinco espacios arqueológicos, la proyección de esta noche ensancha su gran peregrinaje por el Qhapaq Ñan, esa especie de camino de Santiago artístico poblado de simbolismos y polisemias. "La princesa cobra vida cuando un espectador la mira, la toca y la siente. La proyección del video en cada nueva estructura arqueológica adoptará nuevas formas en esta conversación de historia sobre historia", dice la artista.

Ganadora del Mejor Corto Experimental en el Big Apple Film Festival de Nueva York 2015 y en el California Women's Film Festival 2016, "La última princesa inca" también recibió una mención especial del jurado en el Festival de Cine Extremo de Veracruz "por recuperar de manera estética y plástica un momento histórico de América Latina". Así, acompañada de las sopranos de música lírica tradicional andina Sylvia Falcón y de la bailarina Miriam Sernaqué, la más simbólica de nuestras reinas incas se dispone a perpetuarse, una vez más, sobre las murallas de la historia.

Más información

Lugar: Santuario Arqueológico de Pachacámac. **Dirección:** antigua Carretera Panamericana Sur km 31,5. **Hora:** Hoy, 8 p.m. **Ingreso:** libre.

La última princesa inca vive

Puesta en escena

Ana de Orbegoso rescata de un cuadro colonial una historia cautivante. Valiéndose de video, actuación, danza y canto, la fotógrafa explora nuestro pasado.

ALBERTO SERVAT

En su incansable búsqueda de formas expresivas, la fotógrafa Ana de Orbegoso encontró en un cuadro colonial una historia tan fascinante como significativa para nuestra historia. Se trataba de "El matrimonio de doña Beatriz ñusta con don Martín de Loyola", una pintura anónima de la escuela cusqueña del siglo XVIII, que actualmente se encuentra en el Museo Pedro de Osma, en Barranco. Su primera intención fue poner en escena la historia narrada en el cuadro y filmarla. Pero ese era el punto de partida.

El resultado es "La última princesa inca", un video instalación que fue presentado hace varios meses, pero que acaba de emprender una

nueva etapa en su proceso.

La artista proyectó el video al público sobre los restos arqueológicos de la huaca Mateo Salado en Pueblo Libre. Una experiencia única para una audiencia sorprendida y emocionada que contempló la creación visual y las actuaciones de Miriam Sernaqué y Sylvia Falcón.

—**Video, pintura y teatro**— En "La última princesa inca", Ana de Orbegoso recrea un cuadro colonial que captura una ceremonia muy especial: la boda de una princesa inca con un noble español. Pero, como su autora nos lo dice, no se trata únicamente de poner en escena la anécdota narrada en una pieza pictórica, sino que explora más allá: "Este matrimonio simboliza la culminación de la conquista española sobre el Imperio Incaico. Más que

narrar el evento representado en el cuadro, exploro en el trasfondo que este evento está condensando. El eje narrativo son las vivencias y recuerdos de la princesa. El video está construido sobre una serie de microhistorias. Habla del enfrentamiento de dos mundos. De cómo una cultura, una raza y un género se imponen sobre otros. En el video la princesa vive su dolor recordando su niñez libre, la entereza de su madre, su posición como objeto de negociación, el rescate de Atahualpa, el asesinato de Túpac Amaru I y II, la caída de su pueblo, el paso de la trascendencia de su madre a ella, y de ella a su hija mestiza. Finalmente la resistencia es lo único que la hace sonreír porque le da esperanza de que hay un futuro. El video desarrolla el evento histórico a través de la polisemia".

En cuanto a la propuesta formal, "La última princesa inca" no solamente es un video. Se trata de una puesta en escena más ambiciosa en la que se funden actuación, danza y canto en vivo. De alguna manera devuelve a la vida a su protagonista.

"La inclusión de elementos agrega información al objeto inicial [el cuadro]", nos dice Ana. "En la actuali-



dad los límites entre pintura, música, danza y teatro han sido quebrados. En este caso, mi video es la herramienta que aglomera a las anteriores. La videoinstalación es un soporte actual, así como los cuadros eran el soporte estético e ideológico de épocas pasadas. Estos nuevos recursos sirven al artista para transmitir su mensaje, porque el público hoy se identifica más fácilmente a través del lenguaje multi-

Para De Orbegoso, "este matrimonio simboliza la culminación de la conquista española sobre el Imperio Incaico".

disciplinario. El objetivo es conseguir que el espectador sea seducido por estos elementos y que, gracias a ello, tenga una experiencia total, tanto de conciencia como de gozo estético", refiere la fotógrafa, y añade: "La princesa y sus acompañantes no son seres de historietas, son seres de carne y hueso, seres que tuvieron emociones, que vivieron y nos dejaron una herencia cultural que ahora poseemos. Busco rescatar las

FOTOS: ALONSO CHERO



La bailarina Miriam Sernaqué en plena puesta en escena, en la que también participó la soprano Sylvia Falcón.

historias de los libros escolares que se quedan empolvados en los estantes, esos libros con pocas páginas. Busco que los espectadores sientan a los personajes y que sean portadores de esa trascendencia para que sigamos creciendo".

—Resurrección en la huaca—

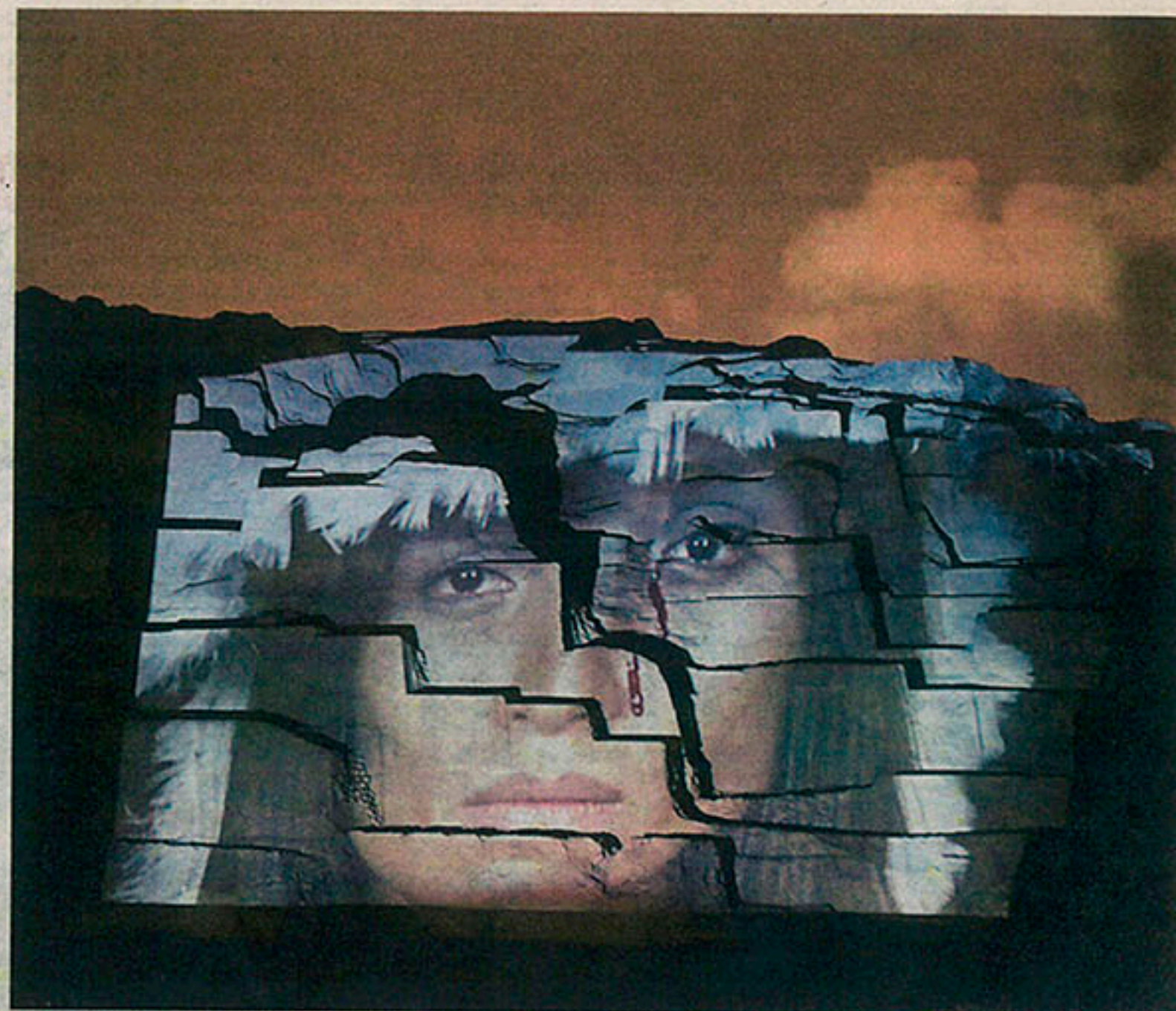
La idea de proyectar "La última princesa" sobre las huacas le confiere a toda la insta-

lación una nueva dimensión. Es como si la obra se transformara. Incluso se podría decir que tiene la apariencia de un rito de resurrección.

"Las huacas, lugares sagrados milenarios, se abren ahora a la comunidad sirviendo de conexión entre el pasado y el presente", explica la fotógrafa. "¿Qué mejor lugar para que el espectador tenga una experiencia vivencial con la historia? La historia cobra vida proyec-

tada sobre sus cimientos. La proyección del video sobre una huaca involucra un elemento conceptual más. El video, que ya es de por sí el soporte técnico/estético de mi discurso artístico, se vuelve un mensaje que usa otro soporte [la huaca], el cual está cargado, a su vez, de significados y alusiones. El viaje pasado/presente se refuerza y enriquece en esta propuesta".

Resulta interesante no so-



La proyección del video sobre la huaca Mateo Salado tuvo la apariencia de un rito de resurrección.

JUAN PONCE/ARCHIVO



Ana de Orbegoso posa con la obra que inspiró su puesta en escena.

Tras esta proyección en la huaca Mateo Salado, la artista planea seguir con las presentaciones desde el mes de abril.

lamente observar el rito que sucede sobre el escenario o la proyección del video sobre las ruinas, sino también la reacción casi ceremonial que despierta en la audiencia.

"Como en cualquier obra de arte, la princesa cobra vida cuando un espectador la mira, la toca, la siente", explica Ana. "Y en cada nueva proyección, en cada nuevo espacio en el que sea proyectada, esa vida adoptará la forma que cada uno de los espectadores quiera darle. No hay nada más elocuente que el estremecimiento. Una cosa es que te lo cuenten y otra que lo sientas en la piel".

Tras la proyección del video en la huaca Mateo Salado, Ana de Orbegoso al frente del equipo de "La última princesa inca" tiene pensado seguir con las presentaciones en Lima y en el resto del Perú, si es posible. Una manera de mantener encendida la llama sobre tan fascinante personaje.